

PENSAMIENTO CRÍTICO Y LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES DE LA SALUD. REFLEXIONES DOCENTES

María Inés Umpiérrez Perciante ¹
Sylvia Laura Piovesan Suárez ²

Resumen

La complejidad de los procesos de enseñar y aprender para la formación de ciudadanos y profesionales universitarios responsables, fundamentalmente en el área de la salud, requiere procesar en docentes y estudiantes una capacidad multidimensional para la toma de decisiones. Este artículo pretende convocar a los docentes a la reflexión, sobre cómo desarrollar dicha capacidad en ellos y en los estudiantes a partir del pensamiento crítico.

Palabras clave: Formación de Recursos Humanos, Recursos Humanos en Salud, Pensamiento Crítico.

¹ Licenciada en Enfermería.
Profesora Adjunta Especialista Facultad de Enfermería, Universidad de la República (UdelaR). Uruguay.
Integrante de la Red de Bioética de la UdelaR.
inesumpi@hotmail.com

² Doctora en Odontología.
Docente Asistente Facultad de Odontología, Universidad de la República (UdelaR). Uruguay.
Integrante de la Red de Bioética de la UdelaR.
piovesan@adinet.com.uy

CRITICAL THINKING AND THE TRAINING OF HEALTH PROFESSIONALS. REFLECTIONS OF TEACHERS

Abstract ³

The complexity of teaching and learning processes for the formation of responsible citizens and university professionals, primarily in the area of health, requires teachers and students to process a multidimensional capacity for decision-making.

This article intends to call teachers in reflection on how to develop that capacity in them and students from critical thinking.

Keywords: *Critical Thinking Training of professionals.*

PENSAMENTO CRÍTICO E FORMAÇÃO DE PROFISSIONAIS DE SAÚDE. REFLEXÕES DE PROFESSORES

Resumo ⁴

A complexidade de ensino e aprendizagem de processos para a formação de cidadãos responsáveis e profissionais da universidade, principalmente na área da saúde, exige que professores e alunos processem uma capacidade multidimensional para a tomada de decisão.

Este artigo pretende chamar os professores na reflexão sobre como desenvolver essa capacidade em si e estudantes de pensamento crítico.

Palavras chave: *Formação do pensamento crítico de profissionais.*

³ Traducción al inglés realizada por las autoras.

⁴ Traducción al portugués realizada por las autoras.

Introducción

Reflexionar sobre la teoría y la práctica en la formación de profesionales de la salud es sin lugar a dudas plantearnos nuestra práctica docente con una orientación crítica de lo que hacemos, cómo lo hacemos, porqué lo hacemos y cómo podemos mejorarlo. Los procesos de enseñar y aprender en entornos complejos, cambiantes, con alta imprevisibilidad como lo es el de la salud, necesitan desarrollar tanto en el docente como en el estudiante habilidades y actitudes que promuevan aprendizajes significativos a lo largo de la vida. En este sentido la enseñanza del pensamiento crítico en el universitario es necesaria e indispensable para la toma de decisiones conscientes y responsables, tanto como profesional, como ciudadano. Este escenario nos llevó a indagar más sobre ciertas incertidumbres que se viven en los espacios de práctica clínica, haciéndose necesario enseñar, practicar y evaluar desde el *pensamiento crítico* para contribuir con herramientas facilitadoras sobre quienes se están formando.

El ambiente laboral y profesional nos ha demostrado en variadas oportunidades que esta preocupación sobre la formación integral del alumno, el desarrollo de su autonomía, independencia de criterios y creatividad es sentida por los docentes y no resulta fácil hallar la manera de efectivizarla. En este sentido es necesario incursionar en la historia del *pensamiento crítico* y su importancia en la enseñanza teórica y práctica de las carreras universitarias del área de la salud, para poder tener una metodología que contribuya al desarrollo de éste, y la mejora de las prácticas tanto en la docencia como en el aprendizaje. Por ello nos interesa abrir una interrogante en los docentes sobre qué consideramos cuando hablamos en formar a los estudiantes en un espíritu crítico. Para ello destacamos algunas prácticas que podrían, desde la docencia, facilitar la apropiación de ese espíritu en los futuros colegas.

Historia del Pensamiento Crítico

El pensamiento nace con el hombre. Por lo tanto referirnos a él significa para nuestra cultura occidental remontarnos al mundo griego cinco siglos antes de Cristo. Las distintas corrientes filosóficas se han ocupado siempre de explicar su esencia. Se puede decir que es a partir de los cambios del modernismo y postmodernismo que se desencadena el debate entre la razón y la experiencia para fundar el conocimiento y por lo tanto hacia donde guiar el pensamiento y llegar a la verdad. Ya a fines del siglo XIX y comienzos del XX nuevas corrientes del pensamiento, la psicología y la educación, redefinen los modos con que el hombre se apropia del conocimiento. Fundamentalmente y en relación a la educación, son los avances del último cuarto de siglo XX que llevan a entender y explicarse los mecanismos anátomo-fisiológicos que intervienen en el aprendizaje de las personas. Desde este último hallazgo se destaca la importancia del cerebro, la realidad histórica, social y cultural como dimensiones necesarias para la adquisición del conocimiento. Es decir el pensamiento humano se apoya en dichas variables para conocer, reflexionar, decidir, evaluar y actuar frente a la vida. Es entonces que se puede decir, siguiendo a Rojas (1) que el pensamiento es un poder de la mente humana mediante el cual ésta elabora significaciones con las cuales interpreta su relación con el mundo, con los demás y consigo mismo. Algunos autores que han trabajado en el tema, afirman que el surgimiento del *pensamiento crítico* es una forma de reflexión racional e intuitiva en búsqueda de valores y virtudes que posicionen al ser humano en la comprensión y compasión con el mundo actual.

En relación a lo anteriormente dicho Villarini (2) define *pensamiento crítico* como el nivel más elevado o comprensivo de reflexión; es auto reflexión o auto conciencia: Es el pensamiento que se vuelve sobre sí mismo para examinarse en su coherencia, fundamentación o sustantividad, origen contextual e intereses y valores a los que sirve.

Para Richard Paul citado por Cardozo(3) el *pensamiento crítico* es “(...) un proceso intelectual disciplinado necesario para conceptualizar, analizar, sintetizar y/ o evaluar la información, los aprendizajes y la información obtenida o generada, para lo cual es preciso contar con habilidades como la observación, experiencia, reflexión, razonamiento y comunicación, para guiar las experiencias y acciones (...)”. La noción de pensamiento crítico es un concepto multidimensional que involucra varios elementos: intelectuales (razonamiento), psicológicos (auto conciencia y disposiciones), sociológicos (contexto socio-histórico), éticos (moral y valores) y filosóficos (ontológico).

Estado de situación de la temática en la formación de Profesionales

La sociedad actual exige a la enseñanza superior la formación de personas con habilidades de pensamiento, tales como: pensamiento creativo, toma de decisiones, resolución de problemas, aprender a aprender y habilidades de razonamiento. Leming (1998) citado por Guzmán y Sánchez (4) expresa que a pesar de que han habido repetidos esfuerzos para capacitar a los profesores con estrategias encaminadas a la enseñanza efectiva sobre el razonamiento de los estudiantes, las investigaciones demuestran que no ha sido posible lograr el desarrollo del pensamiento crítico en ellos. Por su parte Laskey y Gibson, también citados por Guzmán y Sánchez (4) afirman que el pensamiento crítico es un proceso complejo que hace referencia a actividades cognitivas que actúan de manera conjunta, y que incluyen habilidades, tales como la resolución de problemas, pensamiento lógico, perspectiva y percepción de ideas; análisis, evaluación y toma de decisiones.

En el ámbito de las ciencias de la salud quienes hacemos docencia debemos, facilitar el desarrollo de esas habilidades y destrezas necesarias para el ejercicio del futuro profesional y responder a un estudiante dotado de representaciones personales, sociales e históricas que marcan su perfil. La

Universidad de la República (UdelaR) por su parte, transita actualmente con una explosión de la matrícula y una demanda social de dar respuesta a sus objetivos fundacionales de modo de contribuir a los fines del estado como país productivo y económicamente sustentable, realidad ésta a considerar por quienes contribuimos en la formación de futuros profesionales. En este sentido, se destaca la particularidad de la enseñanza superior en el área, de la salud, donde el aprendizaje y la docencia involucran a una tercera persona, sujeto de atención, familia y entorno socio económico cultural, así como otros factores externos dados por las características del contexto asistencial (material y humano). Esta diversificación de variables que intervienen en la definición del sujeto “usuario” o “paciente” complejiza los procesos de enseñanza y aprendizaje desde la teoría aplicada a la práctica, o viceversa, y requieren su adaptación a una realidad particular de cada situación a tratar.

Planteado este escenario se hace imperioso considerar que los futuros integrantes del equipo de salud deberían tener un sentido crítico desarrollado, para poder discernir en su práctica futura si corresponde actuar de acuerdo a los conocimientos, habilidades y destrezas adquiridos solamente, o si deberán tener además, la disposición de tomar sus decisiones desde un enfoque que tenga en cuenta valoraciones de otra índole, éticas, humanas y sustentadas en una permanente reflexión de su práctica (5). La formación universitaria debiera transitar incisivamente en la búsqueda de un profesional reflexivo, evaluador de su práctica, para aportar a la sociedad, algo más que un servicio, siendo capaz de tomar decisiones prudentes en contextos de incertidumbre y alta variabilidad, que permitan una mejora de los procesos de satisfacción del paciente, del profesional y del equipo, estando permanentemente en la búsqueda de la excelencia a través del pensamiento crítico. De acuerdo a lo expresado y al interés en destacar la importancia de esta nueva forma de enseñar, surge inevitablemente un aspecto que impregna de sentido la forma en que

podemos intervenir. Nos referimos al sentido moral y al valor que le otorgamos a la mencionada formación integral de los estudiantes en la universidad del siglo XXI. Nuestro compromiso como educadores no puede desatender el sentido ético de la enseñanza superior, su deber social, y su carácter determinante en el progreso de las sociedades a partir de la justicia y equidad y de cada uno de sus miembros para dotarlos de satisfacción y bienestar al cumplir la función y servicio que las profesiones de la salud, la ciencia y las nuevas tecnologías les imponen.

El Pensamiento Crítico ¿cómo podría el docente empoderar al educando?

Las actuales concepciones de los procesos de enseñanza y aprendizaje nos llevan a enfatizar nuestras intervenciones educativas sobre el desarrollo de la comprensión y no en la acumulación de conocimientos. La enseñanza tradicional desde la cual el docente en forma unidireccional hace, actúa, piensa, evalúa dejando numerosa información que es recibida parcial o totalmente y además en forma receptiva y pasiva por el educando, debe transformarse en una modalidad dinámica entre sujetos activos que ajustan su propio estado cognitivo, emotivo y sociocultural al hecho o situación novedosa a que se ven enfrentados. Por lo tanto docentes y estudiantes deberían aprender de la realidad, procesarla, reflexionar sobre ella, conocerla, y estar preparados para aplicar el conocimiento cuando se requiera en situaciones semejantes. Esta nueva manera de llegar al conocimiento requiere una intervención diferente de parte de quien educa para crear en el que aprende un sentido reflexivo y crítico de lo que asimila y que lo lleva a la acción. En este sentido es responsabilidad docente contribuir a la formación integral del ser humano, cultivando el *pensamiento crítico* como una de sus facultades primordiales, favorecedora del reconocimiento de sí mismo, de su singularidad e individualidad y capaz de adquirir habilidades que le permitan analizar la realidad, ser consciente de ella así como ser el propio constructor de la misma, conducente a su desarrollo personal.

Los docentes deberíamos crear un ambiente

de estímulo al respeto mutuo y potenciar la pluralidad de opiniones. Esto se puede lograr si creamos en los estudiantes habilidades básicas de cooperación, colaboración, solidaridad, objetividad y neutralidad. En este sentido, promover debates, trabajos grupales, aprendizaje basado en problemas, y pericia para la argumentación y el diálogo, contribuye al desarrollo del pensamiento crítico y por ende a la toma de decisiones responsables conducentes a una práctica encaminada hacia la mejora continua de la calidad. Se ha realizado por parte de algunos autores, revisiones de la literatura sobre las prácticas relacionadas con la generación o mejoramiento de habilidades de pensamiento crítico, entre las cuales se pueden citar:

- Ofrecer a los estudiantes materiales de lectura vinculados con su campo de aprendizaje, así como estudios de casos, historias clínicas, presentaciones con contenido significativo para la discusión en entornos grupales que permitan identificar nuevos contextos para sus ideas y ampliar su pensamiento. Esta perspectiva se consolida con una reflexión y análisis de las lecturas, desde los distintos puntos de vista (controversias, contrastes, críticas, concordancias) que facilitan el ejercicio intelectual, necesario para la toma de decisiones responsables y coherentes.
- Es necesario también ejercitar otras estrategias planteadas por el autor como examinar: observaciones, hechos, inferencias, supuestos, opiniones, argumentos con el mismo objetivo.
- Requerir de los estudiantes la escritura de ensayos basados en una reflexión crítica (resúmenes, síntesis, comparaciones).

1) Formular preguntas reflexivas que fomenten el compromiso y la confianza. La formulación de preguntas adecuadas ayuda al alumno a focalizar la atención, aplicando su nivel de comprensión vigente a los contenidos de la experiencia actual.

Ninguna de las siguientes preguntas requiere de memorización:

Descripción:

¿Qué viste?

¿Qué pasó?

¿Cuál es la diferencia entre...?

Objetivo o propósito común:

¿Cuál es el propósito o función de...?

Procedimiento:

¿Cómo se hace?

¿Qué habría que hacer?

Posibilidades:

¿Qué otra cosa podría...?

¿Cómo...?

Predicción:

¿Qué va a suceder ahora?

Justificación:

¿Cómo se puede saber?

¿Qué pruebas le han inducido a...?

Razonamiento:

¿Por qué?

¿Cuál es la razón?

Generalización:

¿Qué tienen de común... y ...?

¿Qué puedes generalizar a partir de estos acontecimientos?

Definición:

¿Qué significa...?

Rojas, citado por Altuve (6) establece cinco dimensiones para estructurar y fortalecer el pensamiento crítico que comprenden los siguientes aspectos:

a. Dimensión lógica: Capacidad para examinarse en términos de la claridad de sus conceptos y la coherencia y validez de los procesos de razonamiento.

b. Dimensión sustantiva: Permite examinar la información en términos de los conceptos, métodos o modos de conocer la realidad.

c. Dimensión dialógica: Aptitud para examinar el propio pensamiento con relación al de otros.

d. Dimensión contextual: Referida al examen del contenido social y biográfico en donde se lleva a cabo la actividad.

e. Dimensión pragmática: Apunta a no desdeñar la razón práctica pues de alguna manera ella se nutre de la razón teórica.

Como reflexión final se puede decir que el pensamiento crítico es un proceso intencional metacognitivo que permite la toma de decisiones autónomas, responsables en situaciones diversas, complejas y de incertidumbre.

Tanto docentes como estudiantes debemos apropiarnos del uso del pensamiento crítico desde un enfoque y perspectiva multidimensional donde se ponen en juego variables intelectuales, psicológicas, sociológicas, éticas y filosóficas.

Referencias bibliográficas

- Altuve G, José G. El pensamiento crítico y su inserción en la educación superior Actualidad Contable FACES (Venezuela) 2010; 13(20):05-18.
- Cardozo Hernández A, Prieto Sánchez MD. Pensamiento crítico y alta habilidad Aula Abierta 2009; 37(2):79-92.
- Guzmán S, Sánchez Escobedo P. Efectos de un programa de capacitación de profesores en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en estudiantes universitarios en el Sureste de México. Revista Electrónica de Investigación Educativa (México) 2006; 8(2). Disponible en: <http://redie.uabc.mx/vol8no2/contenido-guzman.html> [consulta: 4 de setiembre de 2010].
- Rojas Osorio C. ¿Qué es pensamiento crítico? Sus dimensiones y fundamentos histórico-filosóficos. Disponible en: http://cebgb.conectate.gob.pa/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1181663329413_361386780_255260 [Consultado: 17 de agosto de 2009].
- Shön D. La formación de profesionales reflexivos. Buenos Aires: Paidós; 1992. 36-46.
- Villarini Jusino A. Una aproximación crítica al tema cerebro y educación. Disponible en: <http://pddpupr.pensamientocriticolibrador.com/images/pdf/una%20aproximacion%20critica%20cerebro%20y%20educacion.pdf> [consultado: 5 de agosto de 2010].